

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.
AÑO IV.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Viernes 13 Enero de 1893

PRECIO DE SUSCRICIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.— Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.— Número suelto: DIEZ céntimos.
Se publica todos los días laborables.

NÚM. 502

PREPARATIVOS

El Gobierno fusionista se prepara y organiza su defensa contra los republicanos. Apenas ha visto posible la unión de éstos, ha dado al olvido sus propósitos de sinceridad electoral, de suyo débiles y quebradizos, y en estos momentos engrasa, digámoslo así, la máquina para que funcione sin tropiezo o con los menores tropiezos posibles.

Nunca creímos que el partido fusionista obrase en el poder ahora de modo distinto que ha obrado siempre; por si alguna duda hubiésemos abrigado, ese enjambre de pretendientes que rinen por el acta de diputado, y esos sudores de muerte que el encasillado hace pasar a los ministros, nos la hubieran desvanecido.

La representación nacional será, pues, con los liberales lo mismo que fué con los conservadores, y el sufragio universal será tan respetado por aquéllos como lo fué por éstos.

El Parlamento fusionista no tendrá nada que envidiar a aquél que, según frase del Sr. Sagasta, fué antes deshonrado que nacido, porque sobre tener que satisfacer compromisos contraídos con los encasillados, se van a encontrar los fusionistas con una oposición vigorosa y decidida.

La suspensión y reposición de Ayuntamientos, es el primer paso en esa senda del falseamiento del sufragio. Por algo el Gobierno liberal no ha querido desprenderse de la facultad de nombrar alcaldes de real orden, como estaba obligado a hacerlo por su significación y por sus declaraciones, como tampoco se desprende del recurso de remover obstáculos electorales, manteniendo en su puesto a los Ayuntamientos.

Lo demás vendrá después. Es decir, que no han de faltar seguramente los pucherazos y demás aparatos y maquinaria que exige el argumento de la obra, resultado de la cual será una mayoría compuesta, de un lado de innominados y monosílabos, y de otro, de altos empleados muy dispuestos a servir los intereses del país, en tanto que éstos no sean incompatibles con sus propios intereses.

Si esto hacen los demócratas de la restauración, figurémonos lo que habrán hecho los conservadores, y, sobre todo, convenzámonos de que ni con unos ni con otros llegará jamás a estar legítimamente representada la nación española.

Los que después del solemne chasco que les ha dado la situación fusionista respetando la desdichadísima obra de los conservadores, aún tengan puesta su esperanza en las futuras Cortes, no tardarán en cerciorarse de que con los partidos de la restauración no se vá ya a ninguna parte, porque el único sitio donde van con algún desahogo, es a la mesa del presupuesto, y a este sitio gustan de ir solos.

El divorcio entre el país y los Gobiernos de la monarquía ha llegado a acentuarse de tal modo, que ya no quedan creyentes, ni mucho menos devotos del sistema. Los desengaños han sido tantos y de tal naturaleza, que ha sido preciso rendirse a la evidencia, y los que hasta aquí tenían fijas sus miradas en

las instituciones que creían todavía ver rodeadas de los prestigios de la tradición y de la majestad de su origen casi divino, vuelvan ya la vista a esa otra majestad de la nación, a la soberanía del pueblo, pidiéndole un Gobierno que, respondiendo a su origen, devuelva a la patria su poder, su riqueza y su gloria.

Es preciso que los que nada de común tengan con los que hacen de la política un medio de engrandecimiento y de bienestar personal, cuenten las palpitaciones de la opinión y consulten las indicaciones de su propia conciencia. Es preciso que no se dejen engañar una vez más y mediten acerca de lo que más conviene hacer en beneficio de los intereses de la nación, porque cada hora, cada minuto de vacilación puede costar años enteros de dolores y de vergüenzas.

No está el mal en los gobiernos solamente. La situación actual ha venido al poder con verdaderos deseos de enmendar la falsa obra de los conservadores, y sin embargo, ahí está sin intentar nada, gastando sus fuerzas y sus energías en estériles cuestiones de personal. El mal está arriba, está en la organización política, en la existencia de instituciones caducas, en la incompatibilidad, en fin, entre la monarquía y la nación española.

Hay, pues, que combatir a todo trance lo esencial, sin dejar por eso de hacerlo también a todo lo que se opone a los intereses públicos.

Noticias políticas

El Sr. Peral luchará, con el carácter de independiente, por el Puerto de Santa María, frente al candidato ministerial Sr. La Viña.

El Sr. Peral ventilará en el Parlamento, si logra ir a él, las cuentas que tiene atrasadas con los conservadores, y muy especialmente con el general Beranger.

Los Sres. Díaz Moreu y Auñón, que también tienen probabilidades de representar en el Congreso los respectivos distritos por donde se proponen luchar, quieren asimismo discutir la gestión política y económica de los conservadores relacionada con la marina, hasta depurar completamente todos los hechos, y en particular los que se refieren a diques, arsenales, y construcción de barcos.

El Sr. Cánovas no acepta la adhesión de los conservadores sevillanos, porque le parece condicional.

Quiere siervos, no correligionarios.

Ayer bajaron un entero diez céntimos nuestros valores en la bolsa.

Peró subieron, como compensación, los cambios a 18,35.

Se ha formado una sociedad de padres de familia contra la inmoralidad.

De esa sociedad forma parte el señor Marqués de Comillas, y lo celebramos muy de veras.

Porque si es tan enemigo de la inmoralidad como parece, se apresurará a ejercer su acción bienhechora en la Compañía Trasatlántica, en la cual debe tener gran influencia.

Así impedirá que puedan pronunciarse contra ella en lo sucesivo discursos incontestados, como

los de los Sres. Marengo y Azcárate, y la purgará, que bien lo necesita, de los muchos peados por la misma cometidos en contra de la administración pública.

Lo celebraremos; pero ¡ay! sospechamos que habremos de quedarnos con las ganas de aplaudirlo.

«La Correspondencia Militar» y «El Movimiento Católico», a vueltas de unas cuantas frases de cortesía, convienen en la necesidad de que «todas las colectividades que por su constitución se mantienen puras, y rinden culto a un ideal, junten sus esfuerzos para barrer la capa de fango que hoy se va extendiendo por todas partes».

Lo entre comillas es de «La Correspondencia» y, acogiendo esta idea con júbilo, escribe «El Movimiento Católico» un artículo titulado «Se acerca la hora».

Para «El Movimiento», las dos clases puras son el clero y el ejército, en este pueblo que en los siglos XVI y XVII fué de «teólogos armados», según frase de Menéndez y Pelayo, y estas dos clases, en opinión del colega católico, son las que deben unirse: enfrente de todos los problemas, para encontrar soluciones; enfrente de todos los peligros, como puerto de salvación; enfrente de todas las inmoralidades, como crisol purificador, y enfrente de todas las debilidades y cobardías, para salvar al pueblo con su vigor y fortaleza.

Los fines, así expresados, son inmejorables; pero, es el caso, que los amigos de «El Movimiento Católico», siempre que se les ha presentado la ocasión, han equivocado los medios y los remedios.

LA TOMA DEL REDUCTO

POR

PRÓSPERO MERIMEE

Un militar, amigo mio, que murió en Grecia hace ya años, me describió una vez la primera batalla en que él se había visto.

La relación me causó tal impresión, que pude escribirla de memoria en cuanto tuve tiempo.

Héla aquí:

El 4 de septiembre, por la noche, me incorporé a mi regimiento; el coronel me recibió muy secamente; más después de haber leído la carta de presentación del general B., cambió completamente y su brusquedad tornóse en cariñosa amabilidad.

Fuí luego a presentarme a mi capitán; volvía de un reconocimiento. Este oficial, al que casi no tuve tiempo de conocer, era un hombre alto, moreno y de fisonomía antipática.

Había conquistado sus grados desde soldado raso y su cruz en el campo de batalla. Su voz ronca y apagada contrastaba con su estatura casi gigantesca. Dijéronme que se le había puesto así a consecuencia de un balazo que recibió en la batalla de Sena.

Cuando supo que yo procedía de la Academia de Saintainebleau hizo un gesto y me dijo:

—Mi teniente murió ayer.

Yo comprendí que quería decir:

Usted es quien tiene que reemplazarle y no es usted capaz de tal cosa. Tuve en la punta de la lengua una contestación, amarga, pero me contuve.

Salió la luna por detrás del reducto de Cueverino, situado á dos tiros de cañón de nuestro vivac. Apareció ancha y roja, como ordinariamente suele estarlo cuando sale; pero aquella noche me pareció de un tamaño extraordinario. Por un momento el reducto se destacó en negro sobre el disco brillante de la luna, que parecía el cono de un volcán en el instante de la erupción.

Un veterano á cuyo lado me hallaba observó el color de la luna.

—Muy roja está, dijo; señal que no nos va á costar poco tomar el famoso reducto.

Yo he sido siempre supersticioso, y aquel augurio, sobre todo en aquel momento, me afectó. Me acosté, pero no pude dormir. Me levanté y anduve un rato paseando mirando la línea de fuegos que cubría las alturas del lado allá del pueblo de Gheverine.

Cuando me pareció que el aire fresco y penetrante de la noche había refrescado bastante mi sangre, me volví junto al fuego, me envolví cuidadosamente en mi manta y cerré los ojos esperando no volverlos á abrir hasta la madrugada. Pero el sueño no quiso complacerme. Insensiblemente mis reflexiones tomaban un tinte lúgubre. Pensaba que entre los cien mil hombres que cubrían aquella llanura no tenía ni un solo amigo. Si caía herido, cirujanos ignorantes me tratarían sin consideración. Entonces me acordé de lo que había oído decir de las operaciones quirúrgicas. Mi corazón latía con violencia, y maquinalmente me iba arreglando á modo de coraza el pañuelo y la cartera que tenía en el pecho. Me consumía la angustia; á cada instante me adormecía, y á cada instante también alguna idea siniestra se reproducía con más fuerza y me despertaba lleno de sobresalto.

El cansancio acabó por rendirme, y cuando tocaron diana estaba completamente dormido. Nos formaron en batalla, pasamos lista, y luego pusimos las armas en pabellones, anunciando todo que íbamos á pasar un día tranquilo.

A eso de las tres llegó un ayudante de campo con una orden. Nos mandaron coger las armas; nuestros cazadores se desparramaron por el llano; seguimos despacio, y á los veinte minutos vimos que todas las avanzadas rusas se replegaban y volvían á entrar en el reducto.

Una batería vino á situarse á nuestra derecha, otra á nuestra izquierda, y las dos muy delante de nosotros.

Rompieron un fuego muy vivo contra el enemigo que contestó enérgicamente, y pronto se perdió de vista el reducto de Gheverino entre densas nubes de humo.

Nuestro regimiento estaba casi á cubierto del fuego de los rusos, detrás de una ondulación del terreno.

Las balas de sus cañones que caían muy de tarde en tarde sobre nosotros, porque tiraban con preferencia sobre nuestros artilleros pasaban por cima de nuestras cabezas, ó cuando más nos llenaban de tierra y de piedrecillas.

En cuanto se nos dió orden de avanzar, mi capitán me miró tan fijamente, que me obligó á atusarme dos ó tres veces mi bigotillo con el ademán más natural que fué posible. Por lo demás, yo no tenía miedo, y lo único que me preocupaba era que sospechasen que lo tenía. Aquellas inofensivas balas, contribuyeron también á mantenerme en mi serenidad heroica. Mi amor propio me decía que corría un peligro real, puesto que estaba al alcance de los fuegos de una batería. Encantado estaba de verme tan á gusto, y pensaba en el que experimentaría cuando contase la toma del reducto de Cheverino en el salón de Mad. de B... calle de Boveme.

El coronel pasó delante de nuestra compañía y me dijo:

—¡No va V. á tener mal estreno!

Me sonreí con ademán marcial y me sacudí la manga de la levita, manchada con un poco de polvo

que había levantado una bomba que había caído á treinta pasos.

Parece que los rusos notaron el poco efecto de sus balas, porque las reemplazaron con granadas que podían alcanzarnos más fácilmente en la hondonada en que estábamos apostados. Un casco bastante grande, me llevó el shakó y mató un soldado junto á mí.

—Sea enhorabuena, me dijo cuando volvía yo de recoger mi shakó. Con eso ya está usted libre para todo el día.

Me era conocida esa superstición militar que cree que el axioma *non bis ni idem* es aplicable lo mismo en el campo de batalla que en un tribunal de Justicia. Me volví, pues, á poner el shakó, y dije tan alegremente como pude.

—Eso es hacerle á uno que salude sin miramiento alguno.

Aquel chiste, de mal gusto en tales circunstancias, agradó mucho.

—Le felicito á V., volvió á decirme el capitán, porque ya, no le pasa á V. nada más; y á la noche se encuentra V. mandando la compañía. Siempre me han herido cuando el oficial de mi lado ha recibido alguna bala fría.

Y añadió en voz más baja y como avergonzado:

—Los nombres de todos ellos empezaban con P.

Yo me las eché de *sprit fort*; muchos hubieran hecho lo que yo, y á muchos como á mí les hubieran impresionado aquellas palabras proféticas. Mi condición de recluta me hacía comprender que á nadie debía confiar mis impresiones y que debía demostrar siempre una intrépida serenidad.

Al cabo de media hora el fuego de los rusos disminuyó sensiblemente, y entonces salimos de nuestro abrigo para marchar sobre el reducto.

Constaba nuestro regimiento de tres batallones, el segundo quedó encargado de flanquearle por el lado de la gola; los otros dos tenían que dar el asalto. Yo pertenecía al tercero.

Al salir de la especie de espaldón que nos había resguardado, fuimos recibidos con varias descargas de fusilería, que hicieron poco daño en nuestras filas. El silbido de las balas me sorprendió; amenudo volvía la cara, y esto me valió algunas bromas de mis compañeros, más familiarizados á aquel ruido.

Después de todo, pensaba yo, una batalla no es una cosa tan terrible.

Íbamos avanzando á la carrera, precedidos por los cazadores, cuando de pronto los rusos lanzaron tres hurras perceptibles y luego quedaron silenciosos, sin disparar un solo tiro.

—No me gusta este silencio, dijo mi capitán; esto no nos augura nada bueno.

Me pareció que la gente andaba un poco ruidosa, y no pude menos de comparar en mi interior un tumultuoso vocerío con el silencio imponente del enemigo.

Llegamos rápidamente al pié del reducto. Las empalizadas estaban destruidas y nuestras balas habían removido la tierra. Los soldados se lanzaron á aquellas ruinas recientes á los gritos de «¡Viva el emperador!», más fuertes de lo que podía esperarse de hombres que ya habían gritado tanto.

Levanté la vista, y jamás me olvidaré del espectáculo que contemplé. La mayor parte de la humareda había subido y estaba suspendida como un dosel veinte pasos por cima del reducto. A través de un vapor azulado se distinguía, detrás de un parapeto medio derruido, á los granaderos rusos con el fusil en alto, inmóviles como estatuas. Todavía me parece estar viendo á cada soldado con el ojo izquierdo clavado en nosotros, y el derecho oculto tras de su fusil levantado. En una tronera, á pocos pies de nosotros, un hombre con la mecha encendida se mantenía al pié del cañón.

Me estremecí y creí llegar mi última hora.

—Ahora va á empezar el baile, exclamó mi capitán.

—Buenas noches. Estas son las últimas palabras que le oí pronunciar.

Un redoble de tambores sonó en el reducto. Ví bajar todos los fusiles; cerré los ojos, y oí un estrépito espantoso, seguido de gritos y de lamentos. El reducto estaba de nuevo cubierto de humo. Yo estaba rodeado de muertos y de heridos; mi capitán, tendido á mis pies, con la cabeza destrozada por una bala de cañón, y los sesos y la sangre me manchaban todo el uniforme. De toda mi compañía no quedan en pie más que seis hombres y yo.

A aquella carnicería sucedió un momento de estupor. El coronel, poniendo su sombrero en la punta de su espada, trepó el primero al parapeto al grito de «¡Viva el emperador!» Siguiéronle al punto los sobrevivientes. Casi no conservo una noción clara de lo que sucedió. Entramos en el reducto no se cómo.

Allí nos batimos cuerpo á cuerpo, en medio de un humo tan espeso que no se veía nada. Creo que herí á alguien, porque mi sable estaba lleno de sangre. Por último oí gritar «¡Victoria!» y cuando se disipó la humareda, ví que la tierra del reducto desaparecía bajo los muertos y la sangre. Los cañones sobre todo, estaban enterrados bajo montones de cadáveres. Unos 200 hombres, de pié, con el uniforme francés, estaban agrupados sin orden, unos cargando los fusiles, otros limpiando las bayonetas. Con ellos había once prisioneros rusos.

El coronel había caído cubierto de sangre sobre un furgón roto, cerca de la gola. Unos cuantos soldados se apiñaban en derredor de él. Yo me acerqué á tiempo que preguntaba á un sargento:

—¿Dónde está el capitán más antiguo?

El sargento se encogió de hombros de una manera muy significativa.

—¿Y el teniente más antiguo?

—Aquí está este caballero que llegó ayer.

El coronel se sonrió amargamente.

—Vamos, caballero, me dijo, usted manda en jefe; haga V. fortificar inmediatamente la gola del reducto con esos carros, porque el enemigo tiene fuerzas; pero el general Canale apoyará á V.

—Mi coronel, le dije, ¿está usted gravemente herido?

—Sí, querido mío, pero el reducto se ha tomado.

CRONICA LOCAL

ESCÁNDALO INAUDITO

Desgraciadamente se han confirmado nuestras noticias de antes de ayer de un nuevo atropello verificado por las fuerzas marítimas de la Compañía Arrendataria de Tabacos. He aquí copiado al pié de la letra el párrafo de una correspondencia de Sóller que publica nuestro estimado colega «La Almudaina» de hoy que dice así:

«La barquilla de la Tabacalera, tripulada por solo dos de sus individuos, cogió en aguas de Valde-mosa un falucho que resultó contener 28 bultos de tabaco. Y para que la aprensión resultara más *al vivo*, según se nos ha contado hubo sus dimes y diretes de uno al otro bando, resultando un herido y un chamuscado por un fagonazo.

Y hasta otra.

Ante hecho semejante que viola la Ley, que escarce el derecho, no nos queda otro recurso que protestar una y mil veces de la tolerancia de las autoridades de Marina indiferentes ante nuestras denuncias y más indiferentes aún al prestigio de la autoridad que representan; ¡pero Sr. Comandante de Marina! ¡pero Sr. Jefe de las fuerzas Guarda Costas! ¿es que han de quedar impunes las extralimitaciones del derecho que sin cesar realizan estos corsarios? Si es así, tengan entendido que la prensa periódica evidenciará uno y otro día tales desmanes de los unos, tamañas complacencias de los otros, y no creemos que al fin y al cabo nuestros clamores sean, ni desoi-

dos por la opinión ni dejarán finalmente de tener el necesario correctivo por el Sr. Ministro del Ramo.

Como van á comenzar los trabajos preparatorios de la próxima lucha electoral, es oportuno advertir que, por real orden de 22 de Enero de 1891, publicada en la «Gaceta» del siguiente día, se dispuso que para acreditar el carácter de ex-diputado y ex-senador en los casos en que se pusiere en duda este carácter no es indispensable, al solicitar la declaración de candidatos, que se presente certificación de las secretarías de los cuerpos Colegisladores, puesto que los datos auténticos á fin de determinar quienes tienen dicha cualidad existen en los archivos de las diputaciones provinciales, donde se custodian los documentos de las antiguas Juntas inspectoras del censo.

Pero sí, á pesar de ello, los interesados presentasen dichos documentos, no hay necesidad de que vayan legalizados.

Por consiguiente, pueden los ex-diputados y ex-Senadores evitarse la molestia de procurar las certificaciones respectivas de cualquiera de las Cámaras.

El día 22 de Marzo próximo tendrá efecto en la Dirección general de Obras públicas y á la una de la tarde, subasta pública para la adjudicación de las obras de acopios para conservación en 1892-93 de la carretera de Palma á Puerto Colom, siendo el tipo máximo de subasta la cantidad de 13.494'14 pesetas.

Se admitirán proposiciones en el negociado correspondiente del Ministerio de Fomento en las horas hábiles de oficina hasta las cinco de la tarde del día 6 de Marzo próximo y en las secciones de fomento de todos los Gobiernos civiles de España en los mismos días y horas.

El aereonauta Capitán Budoy ha hecho entrega al Gobernador interino de la provincia de la cantidad que se le exigió por los perjuicios ocasionados en la propiedad del Sr. Berga en la ascensión que verificó el domingo último por la tarde.

Dicha cantidad al ser entregada al Sr. Berga delegó al intrépido aereonauta para que la depositara él mismo en manos del Gobernador con destino á una casa de Beneficencia.

VARIETADES

Historia novelesca.

Hace doce años fué depositada en un asilo de huérfanos en Buighampton (Nueva York) una niña de cinco años, cuyo padre, al morir, había dejado á su viuda en la más espantosa miseria.

La niña se llamaba Clara Dubois; pero cuando un año después fué adoptada por el doctor Limonds, tomó el apellido de su padre adoptivo.

La madre, entretanto, se casó con Girard Webb, viejo propietario de Buighampton, y entonces hizo toda clase de gestiones para encontrar á su hija.

Hay que tener en cuenta que á los empleados del asilo les está prohibido dar noticia del paradero de los huérfanos cuando éstos han sido legalmente adoprados con el consentimiento de la institución.

Algún tiempo después llegó á Buighampton una hermosa joven de megillas de rosa, la cual no era otra que Clara Dubois, que había quedado nuevamente huérfana, perdiendo al doctor Limonds y á su esposa, los cuales la dejaron al morir un patrimonio considerable.

Cuando se le reveló el secreto de su nacimiento, se despertó en la joven un irresistible deseo de conocer á su madre y vivir con ella.

La policía ayudó á la joven en sus investigaciones, y al poco tiempo un cariñoso abrazo reunía á aquellos dos seres, que en aquel momento se consideraron felices.

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 12, 9 m.

París.—En el proceso de la cuestión Panamá se ha demostrado que Mr. Eiffel mediante un reparto de 6 millones de francos entre tres consejeros, recibió 18 millones por varias contratas y gastó solamente 4, dando por saldadas las cuentas.

Madrid 12, 9-30 m.

Italia aspira á que España le conceda el trato de nación más favorecida.

El gobierno de España acordó anoche no concederle á ninguna nación á fin de tener libertad completa para negociar los convenios especiales.

Madrid 12, 8 n.

Algunos corresponsales han teleografiado la noticia de que el Gobierno en vista de que Inglaterra ha enviado una escuadra á Marruecos, ha ordenado la salida de la escuadra para Tanger y movilizar las tropas de Málaga.

He tenido ocasión de comprobar la noticia por tres conductos distintos; los Sres. Sagasta, D. Venancio y Vega Armijo y me han asegurado la inexactitud de la noticia, autorizándome para que la desmienta en absoluto; la única orden que se ha dado es que se halle listo un barco por si hay necesidad de que se traslade á Tanger, ordenándose también al representante de España que envíe noticias frecuentísimas.

Madrid 12, 9-40 n.

La prensa publica estensos artículos sobre la cuestión de Marruecos, excitando al Gobierno para que mantenga el *statu quo* en caso de desembarco de los ingleses en Tanger y que no vayan solos.

El envío de una escuadra inglesa á Tanger se atribuye al propósito de intimidar al Sultán.

Francia considerará como *casus belli* el desembarco de los ingleses en Tanger.

Madrid 12, 10-40 n.

El nuevo representante inglés en Tanger saldrá para Londres á fines de mes.

Solo irá por ahora á Tanger un crucero, resultando inexacto que vaya una escuadra formidable.

Con el personal de la embajada irán doce oficiales ingleses como agregados.

Madrid 12, 11-30 n.

El banquete celebrado en el hotel de Rusia en honor del Sr. Maura ha sido de 82 cubiertos.

Se han pronunciado entusiastas brindis y el señor Maura ha dicho frases muy entusiastas para los Baleares.

Madrid 12, 6-41 n.

Reina gran entusiasmo entre la colonia mallorquina con motivo de la fiesta en honor del Señor Maura.

Hasta 75 asciende el número de comensales.

El comedor del hotel de Rusia presenta un suntuoso aspecto.

Comenzará el banquete á las 8 de la noche.

Iniciará los brindis el general Weyler.

Préstase á varios comentarios el que no asistan al acto del culto genio algunas significadas personalidades conservadoras.

Seguiré telegraphiando.

Filemón.

Madrid 13, 12-15 m.

En este momento ha terminado el banquete en obsequio del Sr. Maura.

Ha resultado brillante.

El menú servido en el hotel de Rusia ha sido superior á toda ponderación.

Ha iniciado los brindis el general Weyler; dijo con la elocuencia del soldado, que se mostraba entu-

siasta por las glorias del Sr. Maura y que esperaba sería el ángel tutelar para el archipiélago balear, apoyando la idea de establecer un cable directo entre Barcelona y Mallorca y el ejército regional; la aspiración de todos los Baleares es el ver el nombre del Sr. Maura esculpido en letras de oro en los anales del Parlamento.

El Sr. Isern ha pronunciado un discurso muy florido; dijo que la elocuencia del Sr. Maura era una lluvia de oro caída sobre un campo de plata.

El Duque de Almenara Alta pronunció sentidas frases de unión entre los Baleares y un cariñoso recuerdo para el Sr. Quadrado.

El Sr. Hedijer, en nombre de la marina española, brindó por el Sr. Maura, recordando las glorias imperecederas de Barceló y Felipe Bauzá.

El sacerdote Florit y el joven Jaime Pomar leyeron inspirados versos.

En nombre del *Noticiero* me he adherido al entusiasmo sentido por los Baleares.

Acordóse telegraphiar á la madre del Sr. Maura.

Se levantó el Sr. Maura en medio de aplausos y dijo: «siento desmentiros, mi elocuencia solo es la forma de comunicar el pensamiento; dedicó brillantes párrafos á las bellezas que atesora Mallorca, cuya hermosa bahía recuerdan á Nápoles; la nostalgia que sentimos los mallorquines es porque nuestra patria está separada del resto del mundo por cielo y mar, y porque poseemos un bello dialecto que nos une; cuánto soy lo debo á los electores de Mallorca, siempre perseverantes en el triunfo y en la oposición; excuso decir que todo lo que no se oponga á la justa Mallorca me tendrá á su lado; llegué á Madrid sin nombre y debo modestamente á mi carrera haber seguido el camino recto de la perseverancia; no solo problemas ha expuesto el general Weyler; cuanto anhela Mallorca en vías de progreso se encarnará en mí».

El Sr. Tello redactor de «La Epoca» pronunció un sentido discurso en nombre de la prensa; los periodistas de oposición reconocemos en el Sr. Maura al ministro por aclamación.

El Sr. Conde de Peña Ramiro brindó por la juventud Balear.

El acto terminó reinando el mayor entusiasmo.

Han sido objeto de las más acres censuras los significados conservadores que no han asistido al banquete.

Por correo envío más detalles.

FILEMÓN.

Plaza de Toros de Palma

Función para el Domingo 15 de Enero de 1893, á las tres en punto

Por la notable compañía que dirige DON JOSE R. BUDOY

el cual se remontará por los aires con el monstruoso y gigantesco globo montgolfier Ciudad Condal.

Se compondrá de variados ejercicios gimnásticos, acrobáticos y cómicos.

Precios.—Palcos sin entrada 10 reales; Entrada general 1 real.

TEATRO PRINCIPAL

COMPANÍA DRAMÁTICA ESPAÑOLA

DE

DON MANUEL ESPEJO

Función para hoy 13 de Enero de 1893

La aplaudida comedia en 3 actos, «Los Dulces de la Boda».—Y el juguete cómico en un acto, «La mano derecha».

Entrada general 0'75 Ptas. Al Paraiso 0'50 Ptas.

A las siete y media.

SECCION DE ANUNCIOS

PIANOS CHASSAIGNE FRÈRES

ÉXITO INMENSO

EN ESTE MERCADO Y EN CUANTOS SE HAN PUESTO EN VENTA

No compreis sin visitar el almacén de

Amilío Banquó

UNICO DEPOSITARIO EN LAS BALEARES.

MOSAICOS HIDRAULICOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Ronda de San Pedro, 8 - BARCELONA

Esta casa es la más importante de España y el Extranjero

La principal condición que deben reunir los PAVIMENTOS HIDRAULICOS, es la de ser fabricados de mucho tiempo antes de su empleo.

La casa ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA no entrega sus productos hasta después de seis meses de su fabricación, y tiene siempre en sus almacenes DOSCIENTOS MIL METROS cuadrados de sus mosaicos en disposición de ser colocados.

En precios y solidez ninguna fábrica puede competir con los productos de esta casa, y en dibujos es la única que los posee originales de propiedad de la misma casa y no copiamos de catálogos extranjeros, como la mayoría de las otras fábricas.

Unicos representantes en esta isla, señores MARTINEZ y PLANAS, San Juan, 20, Palma de Mallorca.

Practicante

Se necesita un practicante enterado en el despacho.

Farmacia de J. Miró, calle de Colón, 47, y Perejil, 2.

¡ATENCIÓN!

Cajas con sus latas vacías en buen estado, de petróleo, de cualquier marca, se compran al precio de PESETAS 1'25 en el almacén de D. Bernardo Estela—Marina 62—Palma.

COLMADO LA PROVIDENCIA

DE **BENITO POMAR**

- Acabamos de recibir
- Mazapanes de Toledo.
- Salsichas de Ibsan.
- Queso de cerdo.
- Mantequilla fresca.
- Plátanos.
- Ciruelas lujo.
- Turrone de yema.
- Barquillos al Chantilly.
- Para los aficionados:
- Casabe.
- Yame.
- Tasajo.

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

- Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).
- Para Valencia jueves 4 tarde.
- Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
- Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde (vía Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

- De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudia) y sábado 7 mañana.
- De Valencia, lunes 7 mañana.
- De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.
- De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y jueves 7 mañana.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Octubre de 1892 al 31 de Marzo de 1893.

- De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'50 mañana, 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.
- De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7' mañana y 5'15 tarde.
- De La Puebla á Palmá: á las 7'25 mañana y 5'25 tarde.
- De Manacor á La Puebla: á las 7' mañana y 5'15 tarde.
- De La Puebla á Manacor: á las 7'25 mañana, 2'45 y 5'25 (mixto) tarde.
- Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

ANUNCIO

Los periódicos *El Católico Balear*, *El Liberal Palmesano*, *El Noticiero Balear*, *La República*, *El Diario de Palma* y *Las Baleares*, publican los anuncios en la cuarta plana a los precios siguientes:

Los anuncios oficiales, de sociedades y de interés particular á un céntimo de peseta por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen *chiches* satisfarán á proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario 2 pesetas y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios 5 pesetas por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios para los indicados periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, número 6.

FONDA DE CATALUNA

Á CARGO DE

PEDRO CARRERAS

Calle de las Duras, 4 y 6

Inmediato al Café Español de la Plaza Real

BARCELONA

IMP. DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43